

Rajoy se convierte en el hombre fuerte del Gobierno al asumir Interior

Aznar se lleva a Presidencia a uno de sus amigos más cercanos, el presidente de Castilla y León, Juan José Lucas

MAGIS IGLESIAS • MADRID

José María Aznar ha demostrado que la política antiterrorista sigue siendo la prioridad por excelencia de su Gobierno al situar en el Ministerio del Interior, que ayer dejó vacante Jaime Mayor Oreja, al hombre fuerte de su Gabinete, el vicepresidente primero, Mariano Rajoy. El político gallego se convierte en *superministro* al acumular los dos cargos de mayor relevancia del Ejecutivo, mientras que cede la cartera de la Presidencia al hasta ahora presidente de Castilla y León, Juan José Lucas.

Aunque con seis años de retraso, Aznar se lleva a la Moncloa a uno de los más veteranos dirigentes del Partido Popular al que le une una estrecha amistad. Así como en el diseño de su segundo Gabinete, tras las elecciones de 2000, primó a Rajoy con respecto a Rodrigo Rato, que siguió en un segundo lugar y sin las competencias de Hacienda, en la reforma que acometió ayer ha vuelto a reforzar el peso político del vicepresidente primero del Gobierno.

La decisión de enviar a un peso pesado del Ejecutivo y el PP, como Mayor Oreja, a competir en las elecciones vascas no supondrá merma alguna para Interior

porque el jefe del Ejecutivo ha colocado en su lugar al político más destacado de que dispone para mantener la preeminencia de esta cartera. El hecho de que Interior sea asumido por la Vicepresidencia Primera, segundo puesto en el rango gubernamental, es buena prueba de la relevancia política que las responsabilidades de este departamento tienen en el proyecto político de Aznar.

Es previsible que la imagen del Gobierno en inmigración se beneficie con el nuevo ministro de Interior porque la gestión de Mayor y Fernández Miranda deja una herencia nada halagüeña en este terreno. Rajoy, político de probada capacidad

para el pacto con el adversario, se implicará personalmente en la búsqueda del consenso para aplicar la Ley de Extranjería y transmitirá mensajes menos duros en esta importantísima materia.

No sólo Rajoy crece dentro del PP, de cara a la sucesión, sino que el relevo en Interior ha permitido a Aznar llevarse a Madrid al presidente de Castilla y León.

El político gallego se adelanta en la carrera por la sucesión del presidente al pasar a ser 'superministro'

Desde el Ministerio de la Presidencia, Juan José Lucas tiene como misión garantizar la coordinación entre el Ejecutivo y el PP y ya no será impres-

cindible la labor que hasta ahora desempeñaba el secretario general, Javier Arenas, para aunar los esfuerzos de los miembros del Gabinete y el aparato del partido.

De su larga trayectoria en Alianza Popular, primero, y en el Partido Popular, después, y de la experiencia que adquirió como responsable de Organización —entre los años 1989 y 1991—, el flamante ministro de Presidencia tiene en su haber un conocimiento privilegiado de la organización que apoya al Gobierno, lo que se vio reforzado por su excelente relación con los responsables territoriales, en su mayoría, instalados en gobiernos autonómicos.



MARIANO RAJOY

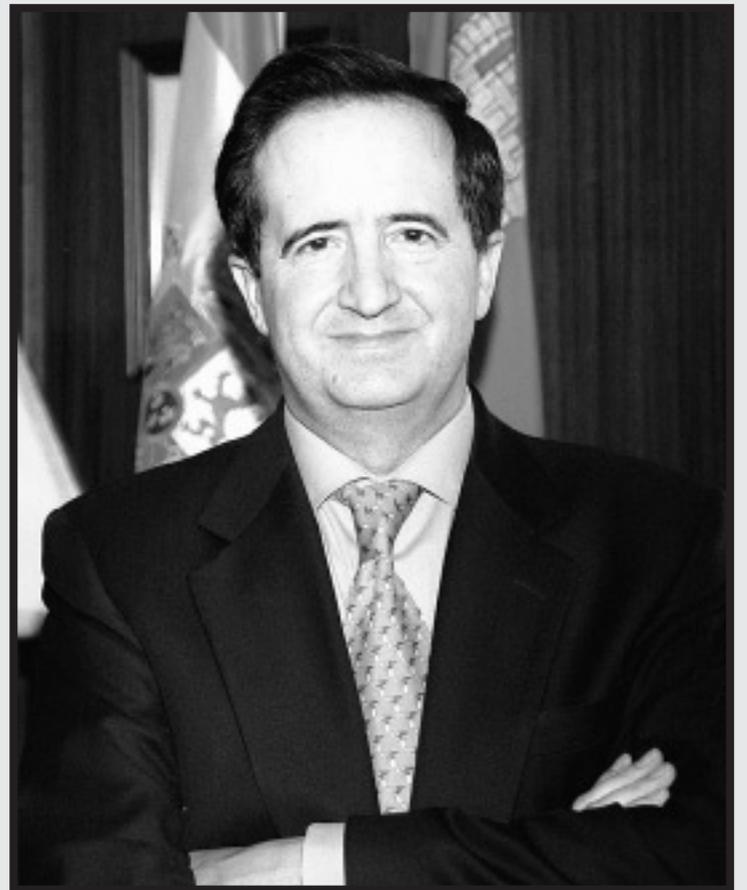
Ministro para todo

Al sumar las responsabilidades del Interior —la cartera más política— a la vicepresidencia, el político gallego se convierte en el miembro más poderoso del Ejecutivo y se adelanta así en la carrera por la sucesión. Con Rajoy, la continuidad de la política antiterrorista está garantizada y lo mismo ocurre con la actuación en inmigración, otro de los grandes temas que deberá afrontar cualquier Gobierno. Ha participado en el diseño y dirección de la ofensiva antiterrorista desde el *núcleo duro* del Ejecutivo, con Aznar y Mayor Oreja. Su excelente relación con ambos asegura la identidad de criterios en una estrategia que se apoyará en tres pilares: Presidencia, PP vasco e Interior.

JUAN JOSÉ LUCAS

Por fin ministro

Juan José Lucas ha sido, desde las elecciones de 1996, fijo en todas las quinielas gubernamentales porque es amigo personal del Presidente, uno de los políticos más veteranos del PP y el primer valedor de la candidatura de Aznar como sustituto de Fraga, en 1989. Como presidente de la Comunidad Autónoma con la cabaña de ganado vacuno más numerosa, Juan José Lucas aporta un cualificado conocimiento del problema del mal de las vacas locas que, a partir de ahora, tendrá que asumir en las funciones que hasta ahora ha venido desarrollando Rajoy. Su experiencia de gestión, como jefe del Gobierno de Castilla y León desde 1991, le permitirá desempeñar labores de coordinación de los distintos departamentos ministeriales.



El PSOE lamenta que no hayan cesado Arias y Villalobos «que no merecen ser ministros»

EP • MADRID

El portavoz parlamentario del Grupo Socialista, Jesús Caldera, aseguró ayer que la decisión de nombrar a Mariano Rajoy como ministro del Interior es correcta y le garantizó la «lealtad» del PSOE en materia antiterrorista, a la vez que dijo confiar en que con el vicepresidente se pueda alcanzar un pacto sobre inmigración. Sin embargo, criticó la gestión de Juan José Lucas en Castilla y León y lamentó que el presidente José María Aznar no haya aprovechado esta remodelación para prescindir de Celia Villalobos (Sanidad) y Miguel Arias Cañete (Agricultura), que a su juicio «no merecen seguir en el Gobierno».

En una rueda de prensa ofrecida en el Congreso para valorar los cambios en el Ejecutivo, Caldera indicó que la elección de Rajoy para Interior «es correcta», dado que se trata de «un dignísimo representante del Gobierno» y una persona con «un político importante», aunque declinó juzgar qué consecuencias puede tener este relevo en la sucesión de Aznar. «No soy adivino», dijo.

Garantizó que el nuevo ministro del Interior tendrá la «plena lealtad y colaboración» del PSOE en la lucha contra el terrorismo, pues el pacto suscrito con el PP en esta materia es «el cuaderno de bitácora o la hoja de ruta» para acabar con la violencia. Informó

de que, nada más enterarse de su nombramiento, llamó a Rajoy para felicitarle y proponerle una cita para hablar de inmigración, un tema que ayer empezó a tratar con Jaime Mayor Oreja.

En esa breve conversación, que duró poco más de cinco minutos, el vicepresidente primero le contestó que habrá una reunión en un plazo breve.

En cuanto a Izquierda Unida, ha pedido al nuevo ministro del Interior que rectifique a su antecesor y abra el pacto contra el terrorismo a todas las fuerzas democráticas, de forma que puedan sumarse a él todos los partidos, salvo los que no condenan o justifican la violencia de ETA.

«Más de lo mismo», cree Zapatero

El secretario general del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, aseguró que «los cambios en el Gobierno representan más de lo mismo», pero deseó «buen trabajo» tanto a Rajoy como a Lucas. «Sería deseable para la realidad de España y para su momento político que en vez de un vicepresidente político con la cartera de Interior hubiera una vicepresidencia para asuntos sociales, por ejemplo», indicó el líder socialista, que se entrevistó ayer en Palma con el presidente del Gobierno balear, Francesc Antich.

Rodríguez Zapatero destacó que el vicepresidente primero del Gobierno y nuevo ministro del Interior «tiene ante sí un reto importante» al asumir una cartera desde la que deberá afrontar cuestiones como el terrorismo o la regulación de la reformada Ley de Extranjería.